

Reseñas

SOYDAN, H. (2004): *La historia de las ideas en el Trabajo Social*. Valencia: Tirant Lo Blanch. Colección «Políticas de Bienestar Social».

Con este libro, publicado a comienzos del 2004, llega a los lectores de habla castellana la obra de Haluk Soydan que fue publicada por primera vez en Suecia en 1993 y traducida al inglés en 1997 dada la excelente acogida que había obtenido y el gran interés y debate que despertó no sólo en los países escandinavos sino también en distintos congresos internacionales. *La Historia de las Ideas en el Trabajo social* ha sido traducido al castellano por Cándida Acero Sáez, Profesora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, quien se enfrenta al desafío de una segunda traducción, tarea que siempre resulta más arriesgada y ardua de emprender. Dado que he tenido la oportunidad de leer la obra en su idioma original, el sueco, y ahora su versión en castellano, puedo afirmar que el resultado de su empeño ha sido excelente. Cándida Acero ha sabido transmitir en estas páginas, el sentido profundo de la obra de Soydan. El acierto y rigor de su traducción emanan, sin lugar a dudas, tanto de su hondo conocimiento de la materia como de un magnífico dominio del inglés y el castellano. Es de destacar que su prólogo a la edición española constituye, en sí mismo, una invitación a la lectura de la obra.

Haluk Soydan aborda en este libro el análisis del Trabajo Social como una disciplina que lucha por su reconocimiento científico. En Suecia comenzó a impartirse como disciplina universitaria en 1977 y desde entonces las cátedras se han esforzado por trabajar en este sentido. Por ello, a pesar de que la profesión ha desarrollado ampliamente su vertiente práctica siguiendo ya una larga y fecunda trayectoria, el desarrollo de un marco teórico propio y su implantación como disciplina científica representan importantes retos a los que ha de seguir enfrentándose. En este proceso, y al igual que otras Ciencias Sociales, el Trabajo Social ha de definir su campo de conocimiento, su objeto de estudio, y delimitar sus fronteras. Solamente así podrá alcanzar su propia identidad como disciplina científica y ocupar el lugar que merece dentro de las Ciencias Sociales.

El autor expone las dificultades a las que se enfrenta la disciplina a la hora de delimitar sus fronteras con otras disciplinas. Los límites entre el Trabajo Social y la Sociología, por ejemplo, son difusos desde el nacimiento de ambas disciplinas, y continúan siéndolo en el presente. Pero Haluk Soydan se enfrenta con esperanza y decisión a esta dificultad de partida, puesto que considera que este escollo, común en alguna medida a todas las Ciencias Sociales, no debe detener el esfuerzo del Trabajo Social a la hora de buscar sus raíces y establecerse como disciplina plenamente independiente. Para ello habrá de abordar la labor conceptual que le es propia y a la que este libro aporta un interesante punto de partida y reflexión.

Convencido de la importancia que esta tarea tiene para el futuro del Trabajo Social, Haluk Soydan ha realizado una investigación cuyos resultados expone en este libro. Busca las raíces del Trabajo Social en la historia de las ideas, principalmente en los orígenes del análisis científico de la sociedad durante el siglo XIX. Propone un marco de referencia teórico y desarrolla su investigación a partir de éste, documentándolo y argumentando con solidez y riqueza de contenidos, a fin de demostrar su marco teórico. Consciente de la naturaleza y características inherentes a todo trabajo científico, el autor presenta en este libro sus conclusiones como una propuesta sujeta a revisión, comprobación y ulterior desarrollo. Es precisamente este talante científico y abierto al diálogo con la comunidad de trabajadores sociales uno de los mayores méritos de su obra. El libro constituye ante todo una invitación al análisis, a la reflexión y al debate acerca de las raíces históricas e ideológicas del Trabajo Social. Alienta y estimula al desarrollo de futuros estudios e investigaciones que confirmen o no sus teorías, pero que, en cualquier caso, continúen la labor por él iniciada.

Su hipótesis de trabajo es especialmente interesante, pues postula que la tradición investigadora y el carácter científico de la disciplina nacen ya en el siglo XIX, y que el estudio y conocimiento de la Historia de las Ideas es una de las líneas a partir de las cuales la disciplina puede continuar la labor de definirse plenamente como tal. La construcción del marco teórico a partir del cual aborda su estudio, despierta de inmediato el interés del lector por su claridad y originalidad. Dicho marco teórico consta de dos variables: la «interacción entre teoría y práctica» y «la naturaleza de las causas de los problemas sociales». De este modo el autor nos presenta en una tabla cuatro campos de conocimiento, en los que se relacionan ambas variables. Resultando, así, que hallamos en su planteamiento histórico cuatro vertientes ideológicas. Ya sea que se adjudique la naturaleza de las causas de los problemas sociales a la sociedad o al individuo y que el análisis, en cada uno de estos dos enfoques, se realice desde la perspectiva de la teoría a la práctica, o bien desde la práctica a la teoría.

Una vez delimitados estos cuatro campos de conocimiento, Haluk Soydan expone un ejemplo clásico que representa a cada uno de ellos. Así son descritos y clasificados los trabajos y publicaciones de Mary Richmond, Jane Addams, Saint Simon y el Saint Simonismo y los movimientos psicológicos. La decisiva influencia de Jane Addams, Mary Richmond y los movimientos psicológicos en el desarrollo del Trabajo Social son ampliamente conocidos por los trabajadores sociales. Por el contrario, resulta novedosa e interesante la inclusión de un pensador como Saint Simon, tradicionalmente ligado de manera fundamental a la Sociología, que es presentado en este libro como un clásico que puede y debe ser considerado y reivindicado como precursor tanto de la Sociología como del Trabajo Social. El autor fundamenta esta afirmación basándose en el hecho de que Saint Simon plantea en sus obras, no sólo el análisis científico de la sociedad, sino también, como propuestas para el cambio social, una teoría, un programa y un grupo de agentes de cambio. Igualmente significativa es, de cara al tema central de este libro, la polémica existente alrededor de Jane Addams. El autor describe

y documenta el hecho de que Addams, considerada figura indiscutible del Trabajo Social, es asimismo reivindicada por algunos estudiosos no solamente como socióloga, sino como «uno de los sociólogos más grandes de su tiempo». Sin ánimo de entrar en una extensa consideración acerca de esta polémica, resulta sin embargo obvia la cercanía y concordancia de objetivos existentes entre la Sociología y el Trabajo Social, hasta el punto que se debate la pertenencia de sus clásicos más destacados. Y por tanto, la dificultad de deslindar con exactitud los límites de ambas disciplinas. Haluk Soydan analiza ampliamente la interacción del Trabajo Social con la Sociología, sin olvidar que, en alguna medida, esta misma situación se da con la Psicología, la Política Social o el Derecho. Situación que, además de ser un factor potencial de mutuo y necesario enriquecimiento interdisciplinar, fundamenta aún más la importancia de libros como el que nos ocupa, en aras de que la profesión desarrolle plenamente su propia identidad teórica y metodológica.

La obra de Haluk Soydan constituye, como vemos, un excelente material didáctico para los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social, puesto que no sólo brinda conocimiento acerca de la Historia de las Ideas, sino que les introduce en temas de máximo interés describiendo la situación de la profesión respecto de otras Ciencias Sociales y su carácter de disciplina científica inmersa en un momento determinado de su desarrollo como tal. Pero, sin duda, representa también un llamamiento para los profesionales del Trabajo Social. Su marco teórico de referencia, con la presentación de los cuatro campos de conocimiento, no sólo nos ofrece la oportunidad de analizarlos sino, también, el desafío de continuar la elaboración de un marco teórico propio, así como de que éste sirva de fundamento real y eficaz para la práctica de la profesión. En principio, en la actualidad parecería superada la dualidad sociedad/individuo y, en teoría al menos, todos partimos de la base de la doble causalidad estructural y personal de los problemas sociales. Asimismo, pocos de nosotros discutiríamos la necesaria tensión dinámica que ha de alentar la relación entre la teoría y la práctica en Trabajo Social. Es más, esta interrelación ineludible entre ambas forma parte de su esencia y es una de las principales características que le confiere carácter y naturaleza científica a la profesión. Sin embargo, resta aún que ambas «convicciones intelectuales» trasciendan los límites del planteamiento teórico y de las buenas intenciones, para hacerse realidad tanto en la investigación como en la práctica de la profesión. El reto planteado es, sin duda, de enormes dimensiones y compete por igual a todos los profesionales que habremos de continuar trabajando en el desarrollo del Trabajo Social, manteniendo la imprescindible relación dialéctica entre su vocación eminentemente práctica y su carácter de disciplina científica.

El libro de Haluk Soydan constituye, por lo tanto, el tipo de obra que el lector interesado considera, una vez concluida su lectura, una aportación que merece y espera la respuesta de la comunidad a la que va dirigida.

Silvia Patricia CURY
Colaborador Honorífico. Universidad Complutense de Madrid